

# Familia y Migración Sudamericana a España: maternidad a larga distancia y cadenas globales de cuidado<sup>1</sup>

Marcela Cerrutti<sup>2</sup>  
Alicia Maguid<sup>3</sup>

## Resumen

En los albores del nuevo milenio y hasta la reciente crisis económica internacional, la inmigración sudamericana a España creció de una manera vertiginosa. Uno de los rasgos salientes de esta migración, además de su elevado volumen, es la significativa presencia femenina. Esta situación se debe en gran medida al surgimiento de una nutrida demanda laboral en el sector doméstico y de cuidados, actividades típicamente femeninas. En este contexto, el presente trabajo tiene como propósito general examinar las imbricaciones entre la familia, el género y el proceso migratorio, para los cuatro colectivos más numerosos: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. El trabajo se focaliza en las familias divididas, la maternidad a distancia y la conformación de las cadenas globales de cuidado. Para ello se emplea información representativa proveniente de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI, 2007), sobre la situación social y familiar de los inmigrantes antes de partir y de sus circunstancias actuales.

## 1 Introducción

En los albores del nuevo milenio y hasta la reciente crisis económica internacional, la inmigración sudamericana a España creció de una manera vertiginosa. Debido a una serie de factores España se había convertido en un fuerte polo de atracción de inmigrantes no sólo de Sudamérica sino también procedentes de otros continentes: de África, (especialmente de Marruecos), de Europa del este (con predominio de Rumania), y también del resto de Europa occidental (particularmente del Reino Unido). Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a un crecimiento notable de la inmigración: entre 1998 y 2007 se incrementaron en ocho veces y se constituyeron en la tercera parte del total de inmigrantes en España<sup>4</sup>.

La llegada reciente de sudamericanos a España se da en un contexto migratorio caracterizado por la aceleración, la diversificación de los orígenes y el aumento de la situación de irregularidad de su residencia. Esta migración se agudiza durante las últimas décadas

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010.

<sup>2</sup> CENEP-CONICET, Argentina.

<sup>3</sup> CENEP-CONICET, Argentina.

<sup>4</sup> Ellos protagonizaron un quiebre notable en sus patrones de emigración extra regional al dirigirse mayoritariamente a ese país europeo en lugar de optar por su destino tradicional, los Estados Unidos. Pareciera que el escenario de la región y las ventajas comparativas de España la consolidaron, al menos hasta el presente, como destino alternativo.

debido a condiciones fuertemente expulsoras en sus países de origen<sup>5</sup>, y también a factores que favorecieron la elección de España como destino preferido<sup>6</sup>.

España se erige como destino privilegiado por motivos económicos, demográficos, sociales y de política migratoria. Su elevado crecimiento económico generó una serie de oportunidades en sectores específicos de actividad que atraen mano de obra inmigrantes, como son la construcción, los servicios personales y las actividades agrarias. Por otra parte, las intensas y transformaciones de la sociedad española, tales como el rápido descenso de la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida y la incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo generaron una demanda por trabajo de cuidado y doméstico. En este sentido, Domingo (2002) sostiene que la inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. Por su parte, Reher y Requena (2009) destacan la contribución de los inmigrantes a la sociedad española en distintos aspectos<sup>7</sup>, incluyendo en un aspecto directamente vinculado con este estudio, su contribución a la organización familiar de los servicios personales de atención a la población dependiente – niños y ancianos-, que facilita la participación laboral de las mujeres españolas.

Otros factores que sin duda han también estimulado la inmigración de sudamericanos en particular fueron las políticas migratorias españolas<sup>8</sup>, los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma común, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía española, entre otros<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> Más específicamente la adopción de modelos de desarrollo con fuertes dificultades para la generación de empleo y profundas desigualdades sociales (CEPAL, 2001).

<sup>6</sup> La preferencia por estos inmigrantes se refleja en el aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos en los últimos años, en especial con los procesos de regularización de 2000 y 2001, y en la firma de varios acuerdos bilaterales. Estas políticas abiertas se fueron restringiendo progresivamente con el requerimiento de visado para la mayoría de los sudamericanos.

<sup>7</sup> Reher y Requena (2009) señalan que desde el punto de vista demográfico, la inmigración de los últimos diez años da cuenta del 78 por ciento del crecimiento poblacional. Ellos aportan al crecimiento tanto mediante el impacto directo de su llegada como por los hijos que las migrantes tienen en España. La tendencia positiva de la natalidad verificada durante los últimos años se explica por la contribución de las madres extranjeras, que además de llegar en edades reproductivas, tienen una fecundidad más alta que la bajísima de las españolas.

<sup>8</sup> Los mismos autores reconocen que estos cambios fueron acompañados “por generosas políticas de admisión migratoria que han venido practicando sucesivos gobiernos y diferentes administraciones”. Así, las dos leyes de extranjería promulgadas en 2000, posibilitaron el acceso a la salud y a la educación de los inmigrantes con el único requisito de estar inscritos en el Padrón Municipal de Habitantes. Izquierdo Escribano y otros (2002) y Domingo (2003) también dan importancia al papel que jugaron las políticas migratorias, sosteniendo que el aumento de la inmigración de latinoamericanos responde en gran parte a una voluntad política de favorecer su ingreso.

<sup>9</sup> La preferencia de los argentinos por España se explica en parte, por la posibilidad de muchos emigrantes de adquirir la nacionalidad de sus antepasados protagonistas de la antigua inmigración operada entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. Lo mismo sucede con los venezolanos. En ese sentido Martínez alude a una especie de “retorno diferido generacionalmente”.

Uno de los rasgos salientes de la inmigración sudamericana a España, además de la celeridad con la que ocurrió y su elevado volumen, fue la significativa presencia femenina. Como se señalara, esta situación se debe en gran medida al surgimiento de una nutrida demanda laboral en el sector doméstico y de cuidados, actividades típicamente femeninas. En este contexto, el presente trabajo tiene como propósito general examinar las imbricaciones entre la familia, el género y el proceso migratorio, en la inmigración sudamericana en España, con especial interés en las familias divididas, la maternidad a distancia y la conformación de las cadenas globales de cuidado. Los interrogantes a los que se procura responder son: ¿Qué nivel de responsabilidades tenían los emigrantes al momento de partir a España?, ¿Se trata de personas que ya habían conformado su propia familia de procreación?, ¿Son migrantes jóvenes con escasas responsabilidades familiares para quienes la migración constituye básicamente un proyecto de vida individual?, ¿Son diferentes estos patrones para mujeres y varones? En segundo lugar, el estudio se propone también abordar las formas de migrar de mujeres y varones en los distintos colectivos migratorios, intentando dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo migran las mujeres y los varones de los distintos colectivos migratorios, solos o acompañados?, ¿Cuán extendida es la división de familias como producto de la migración y cuáles son las diferencias que establece el género? Finalmente, el estudio aborda los vínculos entre inmigración femenina y demanda en de cuidados por parte de la sociedad receptora: ¿Cuán frecuente es la transferencia de cuidados desde países sudamericanos a España?, ¿En qué medida las mujeres de los distintos colectivos migratorios participan en estas virtuales cadenas globales de cuidado?

El análisis se centra en los cuatro colectivos sudamericanos más numerosos, argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos y se basa en información representativa proveniente de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI, 2007).<sup>10</sup> Esta rica fuente de datos sobre los inmigrantes en España permite abordar un conjunto de problemáticas hasta ahora han sido escasamente investigadas empleando una sólida base empírica. El contar con información detallada sobre la situación social y familiar de los inmigrantes antes de partir y de sus circunstancias actuales hace posible estimar y caracterizar algunos de procesos y fenómenos significativos en la relación entre familia, género y migración tales como la maternidad a larga distancia y la transferencia de trabajos de cuidado desde los países pobres a los ricos.

### **Migración, familia y género**

De manera creciente los estudios migratorios han ido incorporando la dimensión familiar en el proceso migratorio enfatizando el rol que tienen las familias no sólo en la determinación de quién y cuándo se migra y cómo se reproduce la migración, sino también sobre las consecuencias de las familias divididas en las dinámicas y reproducción familiar. El

---

<sup>10</sup> Esta encuesta fue diseñada y aplicada por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), con la colaboración del Ministerio de Trabajo e Inmigración y el equipo de investigación del Grupo de Estudio Población y Sociedad (GEPS) de la Universidad Complutense de Madrid. Las autoras integran el equipo de investigación del GEPS para la explotación de la ENI con perspectivas nacionales e internacionales.

fenómeno de las familias divididas por la migración, particularmente cuando se encuentran involucrados niños pequeños, es desde hace ya unos años, objeto de debate tanto en el ámbito académico como en el de la acción y la política<sup>11</sup>. Inicialmente esta preocupación fue introducida en los estudios sobre género y migración y más tarde pasó a ser parte de la agenda de discusión en torno a los derechos, tanto de los niños como de los migrantes (UNFPA, 2006; INSTRAW, 2007).

La creciente participación de las mujeres en la migración internacional, en particular la migración individual (en contraposición a la migración familiar o asociativa) se vincula a los cambios ocurridos a nivel global en tanto en las sociedades emisoras como en las receptoras. En el caso de América Latina, los procesos de ajuste estructural y reestructuración económica implementados por largos períodos afectaron las condiciones de vida de vastos sectores de la población. El deterioro en la capacidad de acceder a empleos dignos y a bienes y servicios públicos tuvo repercusiones en la división sexual del trabajo. Si bien el resquebrajamiento del modelo de proveedor único (masculino) que se observa a lo largo de la región podría ser entendido como parte de un proceso de emancipación de las mujeres, lo cierto es que para una gran parte de ellas, esto implicó su incorporación en empleos de baja calidad y remuneraciones y sin que se haya alterado en forma sustancial su participación en labores de tipo domésticas. En un contexto de creciente protagonismo en cuanto a su rol económico, la migración internacional de las mujeres aparece como una estrategia viable, la cual ha sido facilitada por un abaratamiento de los costos de transporte, una mayor fluidez de la comunicación, y la operatoria de redes sociales transnacionales<sup>12</sup>.

Cuando las personas que migran son quienes tradicionalmente por motivos sociales y culturales han tenido a su cargo las tareas de cuidado, las familias deben necesariamente readaptarse a una nueva situación. Las migrantes, con sus lazos familiares y sociales que, al menos en la etapa inicial se ven fragmentados, deben enfrentar nuevos códigos sociales y generar ingresos suficientes para enviar remesas a sus familias en los países de origen, cuya subsistencia depende en gran medida del miembro del hogar que emigró (Rico, 2009).

A partir de la emergencia de estas nuevas realidades familiares como consecuencia de la migración es que comienzan a discutirse conceptos tales como la maternidad a larga distancia o de las familias transnacionales. Los trabajos pioneros de Hondagneu Sotelo (1994 y 1997) sobre la migración de mujeres mexicanas a los Estados Unidos, pusieron al descubierto las vivencias y estrategias de las madres inmigrantes trabajando en el servicio doméstico y el cuidado de niños en la sociedad receptora. Las descripciones sobre cómo se

---

<sup>11</sup> Esto no quiere decir que sea un campo de indagación restringido a las migraciones actuales. En un trabajo reciente sobre las perspectivas históricas sobre género y migración, Susan Sinke (2006) reseña una serie de contribuciones y hallazgos en torno a los cambios en las visiones de los roles apropiados de varones y mujeres como producto de la migración, así como de las transformaciones experimentadas por las mujeres que fueron dejadas atrás como efecto de la migración masculina.

<sup>12</sup> A los factores socioeconómicos señalados se agregan otros que pertenecen al ámbito de lo privado y que afectan de manera distinta a varones y mujeres. Así, las aspiraciones de mayor autonomía, situaciones vinculadas frecuentemente con problemas de la pareja, maltrato o violencia doméstica, convierten a la emigración en una válvula de escape para las mujeres (Orozco, 2009)

cuida, se socializa y se mantienen lazos de afecto y respeto ponen al descubierto diferentes formas de ejercer la maternidad. Mediante esta desnaturalización del concepto se ha venido intentando ampliar los horizontes en torno a la definición social del rol apropiado de madre en los nuevos escenarios. En este sentido se proponen nuevas perspectivas a la teorización feminista tradicional desplazando la mirada desde las mujeres de clase media hacia las experiencias de las madres para quienes su trabajo productivo compromete la supervivencia de los hijos (Sole y Parella, 2005). Ehrenreich y Russell Hochschild (2004) en su introducción a su volumen editado sobre mujeres globales<sup>13</sup> describen crudamente la tendencia a la importación del cuidado y del cariño de los países pobres a los ricos. Ellas señalan que hoy en día además de la tendencia a la fuga de cerebros existe una fuga de cuidados y que los mayores costos de estas tendencias son pagados por los niños de los países emisores, como se verá en mayor detalle en la sección siguiente sobre cadenas globales de cuidado.

Si bien las reflexiones en torno a la migración de las mujeres, la importación del cuidado y el ejercicio de la maternidad a larga distancia han puesto al descubierto las imbricaciones entre la globalización y la privatización de la reproducción social, lo cierto es que existe escasa evidencia empírica representativa sobre las dimensiones del fenómeno. En general los estudios realizados son de carácter etnográfico, por lo que poco se conoce sobre la extensión de estos fenómenos.<sup>14</sup> En otras palabras, ¿Cuán extendido es el fenómeno de las familias divididas?, ¿Cuántas mujeres (y varones) viven hoy en España separadas de sus hijos pequeños?, ¿Son ellas más proclives a trabajar en sectores de cuidado?

### **Las cadenas globales de cuidado**

Paralelamente con la creciente importancia de la migración femenina en el contexto de la globalización, no solamente parecen extenderse las familias transnacionales y el fenómeno de la maternidad a distancia, sino que surge un fenómeno novedoso y relativamente reciente, las denominadas cadenas globales de cuidado. De acuerdo a Orozco (2007) se trata de “cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia” (pág. 3). Este es un proceso complejo de transferencia de cuidados que supone nexos transnacionales entre los hogares en el país de origen y en el país receptor. En términos empíricos surgiría una cadena cuando, por ejemplo, una mujer latinoamericana que emigra a España deja a sus hijos bajo el cuidado de su madre o de su hermana en el país de origen y luego es contratada por una familia española para cuidar a los niños porque ambos padres trabajan.

---

<sup>13</sup> Ehrenreich, Barbara y Russell Hochschild Arlie (2004) *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. New York, Henry Holt and Company LLC.

<sup>14</sup> Otra línea de indagación vinculada a los que son “dejados atrás” por el proceso migratorio es la de los efectos de las remesas en el bienestar de los niños en los países de origen. Estos estudios, por lo general de carácter econométrico, se han focalizado fundamentalmente en la asistencia escolar de los niños en países de origen cuyos padres y/o madres emigraron (Amuedo-Dorantes, Georges y Pozo, 2008; Cox y Ureta, 2003; Kandell, 2003).

La conformación de estas cadenas responde a la confluencia de factores sociales, económicos y culturales que operan en ambos extremos de la misma, es decir en las sociedades de origen y de destino. Por un lado, los aspectos mencionados anteriormente referidos a la adopción de la emigración como una estrategia de supervivencia para garantizar su reproducción social. La distribución intrafamiliar de la responsabilidad de los cuidados de niños y ancianos recae en las mujeres quienes además son más proclives a asumir también la responsabilidad de proveer recursos enviando remesas para garantizar el bienestar familiar, dando lugar a la formación de estas cadenas<sup>15</sup>. Por otro lado, es necesario que en los países receptores exista una demanda importante para los trabajos de cuidado – que incluyen cuidado de niños, ancianos, discapacitados y también las tareas domésticas requeridas para el mantenimiento cotidiano de la vida y la salud –que no es abastecida por la mano de obra local.

El caso español ejemplifica como ningún otro la fuerza con que el mercado de trabajo configura espacios segmentados de acuerdo al género para la fuerza laboral migrante asignándoles a las mujeres, preferentemente a las latinas que llegaron más recientemente, el papel de “cuidadoras” en los hogares particulares. La denominada “crisis de los cuidados” (Zimmerman y otros, 2006) comienza a presentarse en España a fines de los 70’s. A la ruptura con el modelo anterior, en el que prevalecía la división sexual del trabajo al interior de las familias y en la esfera pública, se sumó la ausencia de respuestas institucionales para hacerse cargo de los cuidados que antes recaían en las mujeres. Frente a esta situación, surge la necesidad de transferir el trabajo doméstico, contratando trabajadoras que se hagan cargo de los mismos y aquí es donde las mujeres migrantes juegan un papel central para abastecer esta demanda, caracterizada por peores condiciones de precariedad e inestabilidad laboral.

La fuerza con que la configuración de los mercados de trabajo y las formas con que una sociedad organiza las tareas de cuidado inciden en la conformación de cadenas globalizadas se refleja en que la presencia femenina y las modalidades de inserción, las cuales varían de acuerdo al país de destino. No en todos los países receptores, las migrantes sudamericanas se concentran en actividades de cuidado, denotando en parte la relevancia de dos aspectos, por un lado las demandas laborales específicas y las posibilidades de migración familiar.<sup>16</sup>

La mirada de género es imprescindible para comprender no solamente por qué se ha producido esta transferencia global de los cuidados y se han conformado familias divididas o transnacionales, sino también y siguiendo a Sassen (2003) para esclarecer la dinámica

---

<sup>15</sup> A esto contribuye el aumento, en los países de origen de la jefatura femenina y de los hogares monoparentales a cargo de mujeres. (ver Cerrutti y Binstock (2009) e Hinojosa Gordonava , 2009, pág. 97 para el caso de Bolivia)

<sup>16</sup> Herrera (2005) señala que entre los emigrantes ecuatorianos que se dirigieron a Estados Unidos la presencia femenina es minoritaria (44% son mujeres) y que su inserción ocupacional, a diferencia de la de España, es mucho más diversificada abarcando empleos administrativos, técnico-profesionales y en la industria textil, mientras que los varones se concentran en la construcción, al igual que en el mercado español. Por su parte, Hinojosa Gordonava (2009) destaca cómo recientemente España se ha convertido en el segundo país receptor de la mano de obra migrante boliviana, después de la Argentina, que fue el destino privilegiado desde el siglo XIX. Las bolivianas y bolivianos inmigrantes en Argentina también muestran una composición por sexo, un perfil familiar y una inserción laboral diferente al que tienen en España.

organizadora de la globalización. Esta autora plantea la conveniencia de enfocar el análisis de estos circuitos de mujeres que traspasan fronteras, con el fin de comprender las dinámicas de género presentes en la economía global; lo que denomina “la feminización de la supervivencia” alude tanto a la creciente dependencia del trabajo de las mujeres por parte de las familias y comunidades de origen y destino como a la de los estados, que delegan en ellas las funciones de cuidado.

## **2 Datos y Métodos**

Este estudio se basa en los datos provenientes de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI). La encuesta fue formulada conjuntamente por el equipo de investigación del Grupo de Estudios Población y Sociedad (GEPS) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, por el Ministerio de Trabajo e Inmigración y por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE) y luego fue relevada por este último organismo entre noviembre de 2006 y marzo de 2007.

La muestra está compuesta por 15.465 individuos y la base de datos resultante contiene más de 1500 variables. La ENI es representativa de las personas nacidas en otros países con mayor presencia en España de 16 años de edad y más que al momento del relevamiento habían permanecido en dicho país por al menos un año, o que manifestaban su intención de quedarse por al menos un año (Reher y Requena, 2009). La información provista por la ENI se refiere al proceso migratorio desde su inicio en el país de nacimiento y el arribo del inmigrante a España hasta el momento de la encuesta. En este sentido, constituye una fuente de enorme riqueza para la comprensión del fenómeno migratorio en España.

El presente estudio de carácter comparativo se centra en los cuatro colectivos migratorios sudamericanos más numerosos: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. El análisis efectuado es de naturaleza descriptiva. Se emplearon variables tanto referidas a la situación antes de partir, como otras sobre el momento de la migración y la situación actual. Mediante la información retrospectiva se generaron una serie de variables ad-hoc. En primer lugar, se establece la situación familiar de los inmigrantes antes de partir, considerando la tenencia de pareja e hijos. En segundo lugar, y con el objeto de analizar la situación familiar de los inmigrantes y la localización geográfica de los miembros de su familia de procreación, se realizaron estimaciones sobre la incidencia de familias divididas por efecto de la migración. Finalmente, el trabajo aborda la problemática de las cadenas globales de cuidado. Para ello determina en qué medida la maternidad a distancia se vincula con los niveles de participación en el mercado de trabajo y con la inserción laboral en ocupaciones domésticas y de cuidado.

## **3 Las responsabilidades familiares antes de partir**

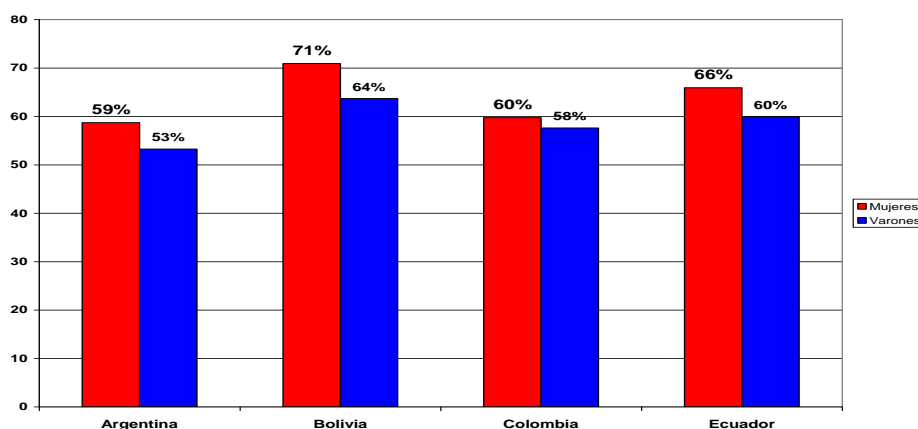
Un aspecto inicial en la exploración de los vínculos entre familia y migración se refiere a la situación en la que se encontraban antes de partir: ¿tenían pareja?, ¿ya habían tenido hijos? Estos interrogantes son relevantes desde un punto de vista económico y social, ya que sus respuestas establecen el grado de responsabilidad familiar que tenían los y las inmigrantes cuando llegaron por primera vez a España.

Casi sin excepción la migración separa a las familias (en todos los sentidos posibles), aunque no acarrea las mismas consecuencias cuando se deja en el lugar de origen a las personas a cargo, particularmente los hijos. El dejar atrás a los miembros de la propia familia de procreación por lo general denota las dificultades que atraviesa la familia para su propia sustentación y/o progreso. La migración de padres o madres, dejando atrás a su familia condiciona en gran medida el envío de remesas, así como la mayor o menor premura para aceptar trabajos en condiciones de desventaja. Finalmente, la tenencia de hijos también impacta la propia dinámica migratoria ya que implica para muchos realizar esfuerzos en pos de reunificar la familia, ya sea total o parcialmente.

La ENI permite examinar esta cuestión empíricamente, ya que provee información sobre la situación familiar de los inmigrantes antes de partir. Los datos muestran que con independencia del origen, al llegar a España, las mujeres tienen mayores responsabilidades familiares que los varones, como lo indica la proporción de inmigrantes que no tenían pareja ni hijos al momento de emigrar (Gráfico 1).

Las bolivianas y los bolivianos son quienes tienen mayores responsabilidades antes de partir (71% y 64%, respectivamente, tenían hijos y/o pareja cuando emigraron), seguidos por los ecuatorianos. La situación es prácticamente la misma al considerar la proporción de madres y padres en cada colectivo. En efecto, entre los bolivianos se detectan las proporciones más elevadas de quienes ya habían procreado al momento de partir (65% entre las mujeres y 54% entre los varones).<sup>17</sup> En el otro extremo se encuentran los argentinos, sólo el 37% de los varones eran padres y el 45% de las mujeres. Los colombianos se encuentran exactamente en el punto medio entre ambos (52% de los varones y 49% de las mujeres), ya que uno de cada dos inmigrantes tenía hijos antes de partir y entre los ecuatorianos, el porcentaje es del 56%. Por último, el perfil de los ecuatorianos se asemeja al de los bolivianos: el 60% de las mujeres habían tenido hijos mientras que entre los varones la proporción de padres era del 52%.

**Gráfico 1 Porcentaje de inmigrantes que tenían pareja y/o hijos antes de llegar a España por país de origen y sexo**



Fuente: Elaboración propia con base en ENI 2007

<sup>17</sup> Para los años 2000-2005 la tasa global de fecundidad era de 4,0 en Bolivia; 2,8 en Ecuador, 2,6 en Colombia y 2,4 en Argentina (Cerrutti y Binstock, 2009).



Si se considera cuántos de los inmigrantes tenían núcleos familiares al momento de emigrar, es decir pareja e hijos, emergen algunas diferencias por sexo interesantes (no se muestra cuadro). Dejando de lado los argentinos, se detecta que una proporción mayor de varones inmigrantes que de mujeres inmigrantes con núcleos completos antes de partir. En cambio, una proporción significativamente más elevada de las mujeres que de los varones tenía hijos pero no tenía pareja. Se trata seguramente de mujeres separadas, divorciadas y madres solteras que han encontrado en la migración internacional la forma de proveer para sus hijos. Las mujeres colombianas denotan la proporción más elevada de madres solas (24%) y le siguen de cerca las mujeres bolivianas (22%) y las ecuatorianas (19%).

### **¿Migración individual o asociativa/ familiar?**

Como recién se argumentara la ocurrencia de una migración de carácter familiar se ve limitada no sólo por las regulaciones migratorias sino también por las dificultades económicas que enfrentan los migrantes laborales ni bien llegan a tierras españolas. Muchos han debido contraer deudas para poder viajar e instalarse, no siempre en condiciones apropiadas para una familia. Rápidamente deben comenzar a trabajar, por lo que si tienen niños pequeños nadie puede quedarse a cargo de su cuidado, además de que el costo de mantenimiento es mucho más elevado que en el país de origen. Por ende, para que desde el inicio una migración tenga carácter familiar supone una serie de pre-requisitos, entre ellos contar con la nacionalidad española o comunitaria y llegar con recursos tanto económicos, de capital humano como sociales que garanticen una rápida y redituable inserción en el mercado de trabajo.

Las chances de los distintos colectivos migratorios de contar con estos recursos iniciales parecen ser bastante diferentes. Efectivamente, cuando se compara las respuestas a con quienes llegaron a España se pone de manifiesto que la gran mayoría de los inmigrantes de estos colectivos -aproximadamente dos tercios- no llegaron con miembros de la familia con la que convivían antes de partir, es decir se trata de una migración de carácter independiente ya que llegaron solos o con conocidos. Por el contrario, entre los argentinos los datos reafirman la relevancia de la migración familiar e indican nuevamente la relevancia de contar con la ciudadanía para los procesos de migración familiar.

Resulta interesante que los patrones por sexo entre bolivianos, colombianos y ecuatorianos no son muy diferentes, en rigor, la forma de llegar de varones y mujeres es prácticamente la misma. Tanto ellos como ellas llegan mayormente sin su familia conviviente (Cuadro 1). Entre los argentinos, en cambio, la migración independiente es menos habitual, siendo las mujeres mucho menos proclives aún de haber emigrado solas o con conocidos.

**Cuadro 1. Inmigrantes sudamericanos clasificados según con quienes migraron por país de nacimiento y sexo.**

| <b>País de nacimiento</b> | <b>Migración conjunta o autónoma</b>              | <b>Varón</b> | <b>Mujer</b> | <b>Total</b> |
|---------------------------|---|--------------|--------------|--------------|
| Argentina                 | Llegó solo o con conocidos                        | 49,8         | 29,3         | 39,9         |
|                           | Llegó con familiares con los que no convivía      | 0,5          | 0,7          | 0,6          |
|                           | Llegó con parte de la familia con la que convivía | 5,6          | 8,6          | 7,1          |
|                           | Llegó con la familia con la que convivía          | 44,1         | 61,4         | 52,4         |
|                           | Total   | 100,0        | 100,0        | 100,0        |
| Bolivia                   | Llegó solo o con conocidos                        | 69,9         | 63,9         | 66,6         |
|                           | Llegó con familiares con los que no convivía      | 4,9          | 4,0          | 4,4          |
|                           | Llegó con parte de la familia con la que convivía | 10,7         | 14,2         | 12,6         |
|                           | Llegó con la familia con la que convivía          | 14,6         | 17,9         | 16,4         |
|                           | Total   | 100,0        | 100,0        | 100,0        |
| Colombia                  | Llegó solo o con conocidos                        | 64,1         | 65,7         | 65,1         |
|                           | Llegó con familiares con los que no convivía      | 3,7          | 2,8          | 3,1          |
|                           | Llegó con parte de la familia con la que convivía | 10,9         | 10,5         | 10,7         |
|                           | Llegó con la familia con la que convivía          | 21,3         | 21,0         | 21,1         |
|                           | Total   | 100,0        | 100,0        | 100,0        |
| Ecuador                   | Llegó solo o con conocidos                        | 74,5         | 64,9         | 69,5         |
|                           | Llegó con familiares con los que no convivía      | 2,3          | 2,5          | 2,4          |
|                           | Llegó con parte de la familia con la que convivía | 10,3         | 14,0         | 12,2         |
|                           | Llegó con la familia con la que convivía          | 12,8         | 18,5         | 15,8         |
|                           | Total   | 100,0        | 100,0        | 100,0        |

Fuente: Elaboración propia en base a la ENI 2007

#### **4 Familias divididas, la maternidad y paternidad a larga distancia**

Si bien las reflexiones en torno a la migración de las mujeres, la importación del cuidado y el ejercicio de la maternidad a larga distancia han puesto al descubierto las imbricaciones entre la globalización y la privatización de la reproducción social, lo cierto es que existe escasa evidencia representativa sobre las dimensiones del fenómeno. En otras palabras, ¿Cuán extendido es el fenómeno de las familias divididas?, ¿Cuántas mujeres (y varones) viven hoy en España separadas de sus hijos pequeños?, ¿Son ellas más proclives a trabajar en sectores de cuidado?

Con el propósito de contribuir a esta temática es que se incluye a continuación un examen de la magnitud cuantitativa de las familias divididas por la migración para los cuatro colectivos analizados. Se presentan las diferencias entre varones y mujeres para pasar luego en la sección siguiente a una exploración sobre los vínculos entre maternidad, familias divididas e inserción de las mujeres en actividades de servicios (particularmente domésticas y de cuidado).

En primer lugar y el porcentaje de inmigrantes que al momento del relevamiento de la encuesta tienen al menos un hijo y/o su pareja aún residiendo en el país de origen varía en forma considerable entre los colectivos migratorios. Entre los argentinos, sólo el 12% tiene parte de su familia de procreación en Argentina, mientras que entre los colombianos y ecuatorianos es de 28% y 30%, respectivamente. En el otro extremo se encuentran los

inmigrantes bolivianos, entre ellos cuatro de cada diez tiene parte de su familia de procreación aún residiendo en Bolivia (41%).

En segundo lugar, para el análisis de la maternidad/paternidad a la distancia, es relevante restringir quienes son padres o madres al momento de la encuesta. Los datos muestran que la gran mayoría de los inmigrantes tienen hijos al momento de la encuesta<sup>18</sup>, siendo nuevamente superior la proporción entre las mujeres (68% de las argentinas, 71% de las bolivianas, 71% de las colombianas y 74% de las ecuatorianas). Entre los varones, dichos porcentajes son: 61% de los argentinos, 65% de los bolivianos, 64% de las colombianas y 70% de los ecuatorianos.

Ahora bien, respecto a la problemática del cuidado a larga distancia, es importante distinguir a quienes tienen hijos pequeños, es decir los menores de 15 años, ya que es en dichas edades en las que las demandas de cuidado y atención son mayores. El Cuadro 2 presenta en primer lugar la proporción de padres o madres que tienen hijos menores de 15 años. Se observa que entre los inmigrantes bolivianos que tienen hijos el 87.4% tiene algún hijo menor de 15 años; entre los ecuatorianos, dicha proporción es bastante similar (84.1%). En cambio, seguramente debido a su menor fecundidad y mayor edad promedio, entre los argentinos y los colombianos el porcentaje es inferior (61.2% y 70.1%, respectivamente). Restringiendo ahora el análisis a sólo aquellos inmigrantes que tienen hijos menores de 15 años, se observa que la probabilidad de convivir con todos ellos en España es marcadamente desigual. En efecto, mientras casi nueve de cada diez inmigrantes argentinos que tienen hijos pequeños conviven con todos ellos, entre los pares bolivianos dicha proporción es la mitad (44.2%). Los colombianos y ecuatorianos se encuentran en una situación intermedia, dado que alrededor de dos tercios de los padres de hijos pequeños conviven con todos ellos.

---

<sup>18</sup> La estimación se realiza en base a la población de 16 años y más.

**Cuadro 2. Porcentaje de inmigrantes que tienen hijos pequeños entre padres y madres según donde residen los hijos por sexo y país de nacimiento.**

| <b>País de nacim.</b> | <b>Tenencia de hijos menores y su residencia</b>        | <b>Varón</b> | <b>Mujer</b> | <b>Total</b> |
|-----------------------|---|--------------|--------------|--------------|
| Argentina             | <i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i> | 67.4         | 55.3         | 61.2         |
|                       | Todos conviven  | 84.4         | 94.9         | 89.2         |
|                       | Todos en origen   | 6.1          | 3.4          | 4.8          |
|                       | Algunos en origen                                       | 6.3          | 0.0          | 3.4          |
|                       | Otra (*)  | 3.3          | 1.8          | 2.6          |
|                       | Total   | 100.0        | 100.0        | 100.0        |
| Bolivia               | <i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i> | 89.0         | 86.1         | 87.4         |
|                       | Todos conviven  | 41.2         | 46.6         | 44.2         |
|                       | Todos en origen   | 50.6         | 49.4         | 49.9         |
|                       | Algunos en origen                                       | 4.9          | 3.5          | 4.1          |
|                       | Otra (*)  | 3.2          | 0.6          | 1.8          |
|                       | Total   | 100.0        | 100.0        | 100.0        |
| Colombia              | <i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i> | 77.0         | 65.8         | 70.1         |
|                       | Todos conviven  | 51.1         | 73.6         | 64.1         |
|                       | Todos en origen   | 31.0         | 21.7         | 25.6         |
|                       | Algunos en origen                                       | 7.9          | 3.8          | 5.5          |
|                       | Otra (*)  | 10.0         | 1.0          | 4.8          |
|                       | Total   | 100.0        | 100.0        | 100.0        |
| Ecuador               | <i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i> | 87.9         | 80.7         | 84.1         |
|                       | Todos conviven  | 57.3         | 71.1         | 64.4         |
|                       | Todos en origen   | 28.2         | 23.1         | 25.6         |
|                       | Algunos en origen                                       | 9.6          | 5.1          | 7.3          |
|                       | Otra (*)  | 5.0          | 0.6          | 2.8          |
|                       | Total   | 100.0        | 100.0        | 100.0        |

Nota (\*): Los hijos residen en España pero algunos no conviven.

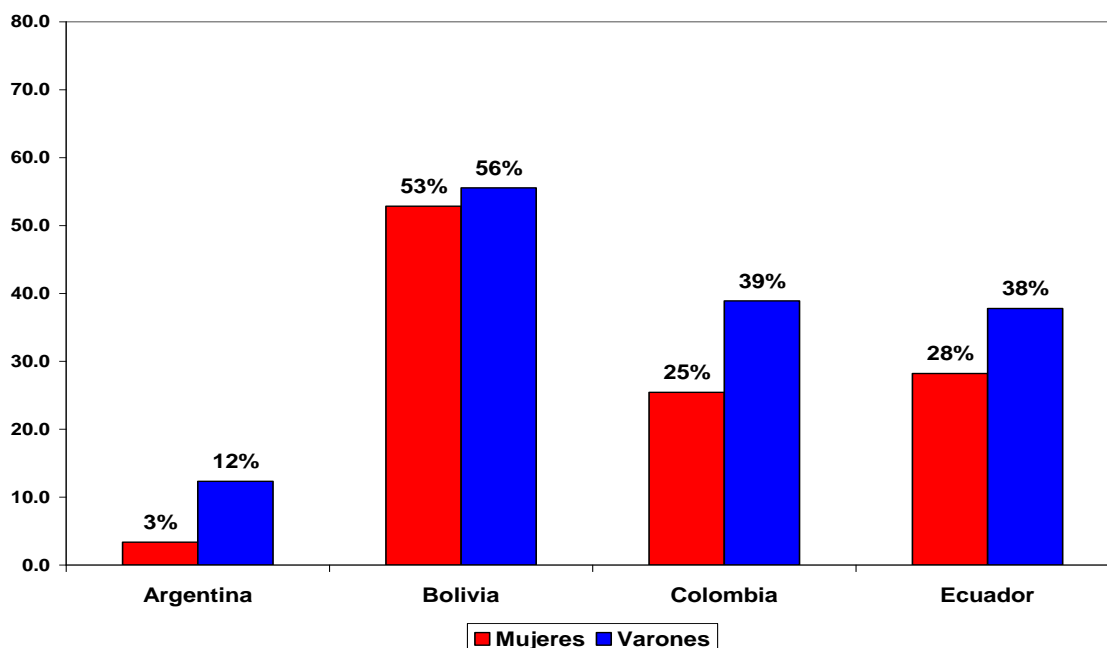
Fuente: Elaboración propia con base en la ENI 2007.

Cuando se incorpora la mirada de género y se observa la posibilidad diferencial de madres y padres de convivir con todos sus hijos en España, se detecta que son ellas, aunque más marcadamente las colombianas y ecuatorianas quienes en mayor proporción conviven con todos sus hijos. Esto no es de sorprender ya que son las mujeres quienes tradicionalmente asumen el rol de cuidadoras quedándose a cargo de los hijos (con independencia del lugar de residencia).

La contracara de esta mirada es la que focaliza en la maternidad y paternidad a larga distancia, es decir la que identifica a quienes no conviven con sus hijos pequeños debido a que ellos se han quedado en el país de origen. El Gráfico 2 muestra la real dimensión del fenómeno: la proporción de padres y madres que están alejados de alguno de sus hijos pequeños es dramática en el caso de los inmigrantes bolivianos, ya que alcanza a más de la

mitad de los padres. Su situación es la más extrema en comparación con los otros colectivos migratorios. Aún entre los ecuatorianos quienes comparten algunos rasgos con los bolivianos el porcentaje de madres y padres cuyos niños pequeños se han quedado en el país de origen es significativamente inferior.

**Gráfico 2 Porcentaje de inmigrantes con hijos pequeños, que tienen alguno de sus hijos residiendo en el país de origen, por sexo y país de nacimiento**



Fuente: Elaboración propia en base a la ENI 2007.

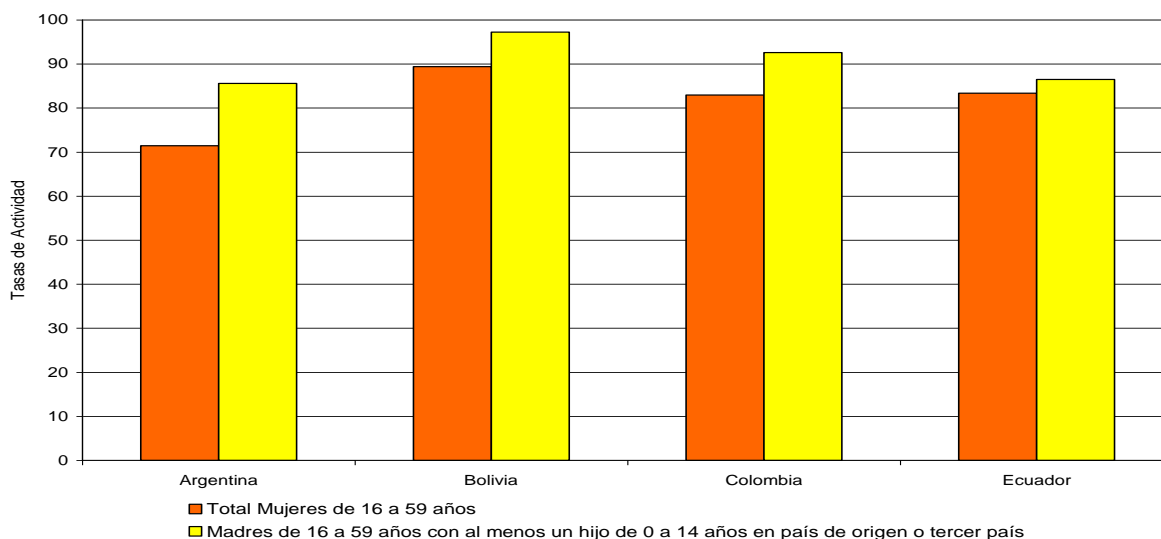
La situación de la comunidad boliviana en España es verdaderamente particular, especialmente debido a la relevancia de las familias divididas por la migración (Hinojosa Gordonava, 2009). Esta comunidad en la Argentina presentan una dinámica marcadamente diferente, la cual se explica en parte por la cercanía, la facilidad de entrada y la mayor antigüedad de dicho flujo migratorio en la Argentina. Estos aspectos han contribuido a fomentar una migración de carácter familiar. En efecto, sólo el 7.6% de las madres bolivianas (de hasta 45 años de edad) que habían llegado recientemente a la Argentina tenían al menos un hijo menor residiendo en Bolivia (Cerrutti, 2009). El contraste entre las experiencias de los inmigrantes de un mismo origen en dos destinos con características tan diferentes resalta la relevancia del contexto de la migración para dar cuenta de los vínculos entre los inmigrantes y sus familias.

En el caso de los ecuatorianos y colombianos es significativa la diferencia por sexo, los padres son mucho más proclives a estar alejados de sus hijos pequeños que las madres. Entre ellos la proporción de padres a larga distancia es de alrededor del 40 por ciento, mientras que entre ellas es de una de cada cuatro. Entre los argentinos, no sólo la proporción de quienes tienen hijos pequeños es menor sino que entre quienes lo tienen la práctica totalidad residen con sus padres en España.

#### 4 Las inmigrantes sudamericanas y las cadenas globales de cuidado

La migración de sudamericanos a España tiene un carácter netamente laboral, siendo una de las motivaciones predominantes para ambos sexos la búsqueda de mejores oportunidades para lograr el bienestar familiar o individual. En el caso de las mujeres, esta motivación se refleja claramente a partir de la mayor propensión a incorporarse al mercado de trabajo que denotan las migrantes en España respecto a sus compatriotas en los países de origen (Cerrutti y Maguid, 2010). Si bien las tasas de actividad femeninas en España son notablemente elevadas, la necesidad de trabajar una vez que emigraron adquiere dimensiones extraordinarias entre las mujeres que dejaron a sus hijos menores en el país de origen. Entre ellas la proporción que participa en el mercado de trabajo asciende a un máximo de 97 por ciento entre las bolivianas, a un 89 por ciento entre las colombianas y a alrededor del 86 por ciento entre argentinas y ecuatorianas, siendo estas últimas las que denotan menor variación. Es decir, que prácticamente todas las mujeres que ejercen la maternidad a distancia son económicamente activas (Gráfico 3).

**Gráfico 3**  
**Tasas de actividad de las mujeres de 16 a 59 según tenencia de hijos en país de origen.**  
**España 2007.**



Fuente: Elaboración propia con base en ENI 2007

Veamos ahora cómo esta necesidad de trabajar para el sustento de sus hijos se traduce en las modalidades de su inserción ocupacional. Ya se había mencionado cómo el origen y con mayor fuerza el género condicionan las posibilidades de acceder a ocupaciones calificadas. Como muestra el Cuadro 3, independientemente de su maternidad y con la única excepción de las argentinas, las mujeres tienen como principal destino laboral las ocupaciones de cuidado<sup>19</sup>, situación que es extremadamente notoria entre las originarias de Bolivia. Así tres cuartas partes de las bolivianas, el 36 por ciento de las ecuatorianas y el 33

<sup>19</sup> Corresponden a ocupaciones en servicio doméstico y en cuidado de personas.

por ciento de las colombianas se insertan en ocupaciones de servicio doméstico o cuidado de personas. Si a estas se agregan las que trabajan en servicios relacionados, como la limpieza en oficinas, restaurantes y hoteles, la proporción femenina dedicada directa o indirectamente al cuidado crece notoriamente en todos los colectivos.

No obstante, aparecen diferencias de acuerdo al origen, vinculadas seguramente a la antigüedad de residencia en España: las nacidas en Bolivia, que son las que llegaron más recientemente presentan una estructura ocupacional altamente concentrada en tareas de cuidado, con una presencia mucho menor (12%) únicamente en otro tipo de ocupación relacionada con la hostelería.

**Cuadro 3. Inmigrantes sudamericanos según inserción ocupacional por país de nacimiento. España 2007**

| Ocupación actual                        | Argentina    |              | Bolivia      |              | Colombia     |              | Ecuador      |              |
|---|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
|   | Varón        | Mujer        | Varón        | Mujer        | Varón        | Mujer        | Varón        | Mujer        |
| <b>Total</b>                            | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> |
|   | 93.343       | 61.524       | 60.790       | 67.037       | 91.446       | 122.830      | 146.199      | 136.766      |
| <b>Ocupaciones no manuales (1)</b>      | <b>38,6</b>  | <b>47,8</b>  | <b>6,8</b>   | <b>1,9</b>   | <b>15,7</b>  | <b>18,4</b>  | <b>4,1</b>   | <b>11,1</b>  |
| Vendedores y trabajadores de hostelería | 16,4         | 24,4         | 10,0         | 12,4         | 9,8          | 24,2         | 8,3          | 18,9         |
| Trabajadores calificados (2)            | 35,1         | 2,9          | 51,5         | 1,7          | 40,9         | 5,5          | 55,3         | 7,5          |
| Servicio doméstico y cuidado            | 1,2          | 19,4         | 0,0          | 75,1         | 2,5          | 32,9         | 0,7          | 36,0         |
| Trabajadores en servicios de limpieza   | 0,0          | 4,2          | 0,0          | 7,0          | 2,7          | 13,5         | 1,8          | 15,4         |
| <b>Otros no calificados (3)</b>         | <b>8,7</b>   | <b>1,3</b>   | <b>31,6</b>  | <b>1,9</b>   | <b>28,4</b>  | <b>5,6</b>   | <b>29,9</b>  | <b>11,1</b>  |

(1) Incluye Directivos, profesionales, técnicos y empleados administrativos

(2) Incluye trabajadores calificados en todas las ramas de actividad.

(3) Incluye peones de todas las ramas.

Fuente: Tabla 4, Anexo. Elaboración propia con base en ENI, 2007

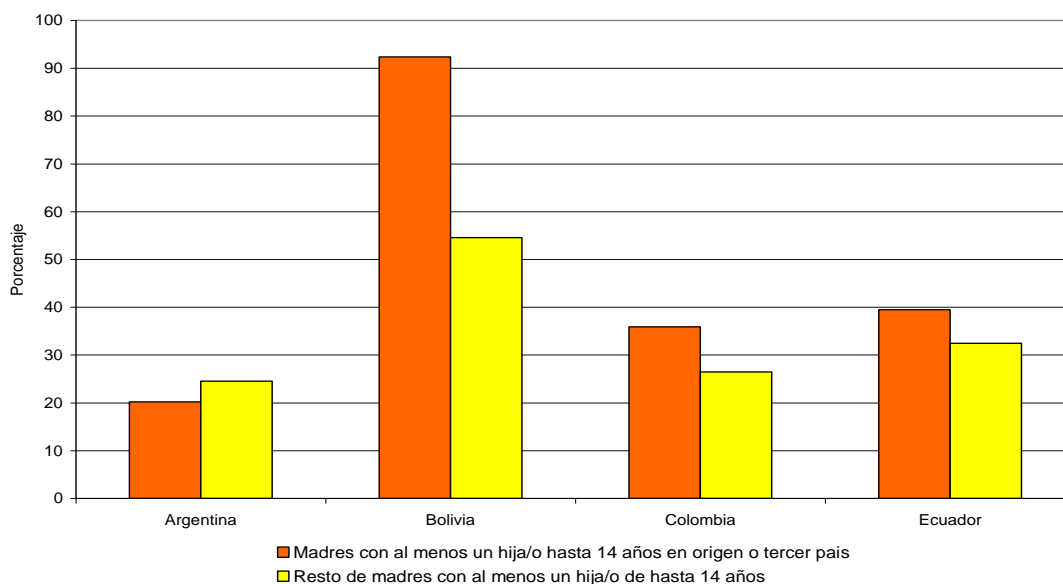
En cambio, tanto colombianas como ecuatorianas denotan una proporción más significativa como vendedoras y trabajadoras de hostelería y en servicios de limpieza externos a los hogares; las primeras también logran una cuota significativa en ocupaciones no manuales, la mayoría como técnicas y profesionales de apoyo o como empleadas administrativas (no se muestra en cuadro). En ese sentido, pareciera que parte de las mujeres de estos dos orígenes han protagonizado procesos de movilidad ocupacional y después de transcurrido un tiempo de inmigrar, pudieron abandonar el servicio doméstico, que funciona como puerta de entrada al mercado<sup>20</sup>.

El hecho de tener o no hijos menores de 15 años no incide significativamente en que las mujeres logren una mayor amplitud ocupacional. Las que tienen hijos en esas edades

<sup>20</sup> Solé y Pereyra (2005) señalan este mismo fenómeno a partir de registros del Regimen Especial de Empleados del Hogar (CCOO-CERES)

presentan una distribución similar a la del total de mujeres. Sin embargo, cuando se explora el efecto de tener o no hijos que viven alejados de sus madres, en el país de origen, las diferencias que surgen son notables. Como se observa en Gráfico 4 el porcentaje que trabaja en servicio doméstico o cuidado de personas es muy superior entre las madres que tienen hijos menores en origen. Una vez más, la brecha es superior entre las bolivianas, ya que las que se encuentran en esa situación alcanza el 92 %, valor que duplica al de las que tienen a sus hijos con ellas. En el caso de las argentinas no se produce esta situación, pero la cantidad que tiene a sus hijos en su país de nacimiento es extremadamente pequeña como para considerarse estadísticamente representativa.

**Gráfico 4**  
**Porcentaje de madres con hijos pequeños en servicio doméstico o cuidado de personas según residencia de los hijos. España 2007.**



Fuente: Elaboración propia con base en ENI 2007

Nota: Deben observarse con cautela los datos de Argentina correspondientes a las mujeres con hijos en origen porque el número es demasiado pequeño para considerarlo representativo.

Pareciera entonces que las circunstancias de haber inmigrado en el pasado reciente teniendo hijos que mantener en el país de origen -a lo que se suma que la situación de irregularidad-, condiciona fuertemente que las mujeres no tengan otra salida laboral que como empleadas del hogar. Este nicho, que supone mayor inestabilidad y más horas de trabajo a costa de menores remuneraciones, se constituye casi como la única puerta de entrada al mercado de trabajo para estas mujeres. Estos resultados confirman la presencia de las denominadas “cadenas globales de cuidado” conformadas por mujeres que emigraron a España desde estos países andinos. Al mismo tiempo plantean la necesidad de avanzar en el conocimiento más exhaustivo de esta configuración y sugieren una serie de interrogantes respecto a los factores asociados a la misma, muchos de los cuales podrán abordarse en el futuro mediante una mayor explotación de la ENI.



## 5 Conclusiones

En el escenario del impresionante aumento de la cantidad de sudamericanos que emigraron a España, se procuró indagar, con un enfoque de género, sobre distintas dimensiones del proceso migratorio, asumiéndolo como el resultado de una serie de estrategias que involucran desde la situación familiar antes de partir hasta la incorporación en la sociedad receptora. Se aborda el estudio de los cuatro colectivos latinoamericanos con mayor presencia en España: ecuatorianos, colombianos, argentinos y bolivianos en ese orden. Los mismos son heterogéneos, tanto en relación a su evolución reciente como a su perfil socio-económico y más marcadamente en la proporción que tiene la ciudadanía europea.

Las posibilidades de que el traslado se realice en forma asociativa o autónoma y que dé lugar a la conformación de familias divididas o transnacionales (considerando la separación los miembros de de familias de procreación), difiere no solamente de acuerdo al sexo, los rasgos educativos y la situación documentaria, sino también y fundamentalmente con la situación familiar previa a la migración. Si bien existen diferencias en la situación familiar antes de partir y en las formas de migrar de varones y mujeres, la comparación entre los distintos colectivos arroja singulares contrastes. Los argentinos y las argentinas son quienes tienen las mayores posibilidades de emprender una migración como proyecto familiar involucrando a todos los miembros.

Las posibilidades han sido sin duda muy diferentes para los otros colectivos. El caso más extremo por contraste es el de los inmigrantes bolivianos. Ellos llegaron a España más recientemente y sólo una ínfima proporción cuenta con ciudadanía europea. Se trata de inmigrantes que llegaron jóvenes pero con responsabilidades familiares: dos tercios de las mujeres y algo más de la mitad de los varones tenían hijos cuando llegaron a España. Sin embargo, la gran mayoría emprende su primera migración en soledad, dos tercios dicen haber llegado solos o con conocidos y cerca de la mitad de quienes tenían pareja llegaron sin su cónyuge.

Colombianos y ecuatorianos se encuentran a mitad de camino, aunque con mayores semejanzas a la situación de los bolivianos que de los argentinos. La mitad de los colombianos y algo más de la mitad de los ecuatorianos tenían hijos cuando llegaron a España. Sin embargo, sólo tres de cada diez colombianos y una proporción algo inferior de los ecuatorianos llegaron a España con toda o parte de la familia con la que convivían.

Con el correr de los años en España, las chances de que los inmigrantes se reunifiquen con sus hijos varían entre mujeres y varones y entre colectivos migratorios. De este modo, al virar la mirada hacia la conformación de la familia actual se manifiesta claramente que la separación de las familias por la migración se extiende para muchos hasta el presente: cuatro de cada diez inmigrantes bolivianos tienen parte de su familia de procreación aún residiendo en Bolivia (41%), y entre los colombianos y ecuatorianos tres de cada diez (28% y 30%, respectivamente) frente a sólo el 12% de los argentinos.

El fenómeno de la maternidad y paternidad a distancia, particularmente cuando se trata de la separación de niños pequeños (0-14 años) es para estos tres colectivos una dolorosa

realidad, más si se tiene en cuenta que entre el 70 y el 87 por ciento de las madres y padres tienen hijos en esas edades. La proporción de madres que teniendo hijos pequeños, tiene hoy en día al menos uno de ellos en su país de origen es alarmante en el caso de la comunidad boliviana (53%) y bastante elevada en el caso de las ecuatorianas y colombianas (28% y 25%, respectivamente). Entre los padres la situación es aún más acentuada.

La creciente participación femenina en la migración no solamente fortalece la presencia de familias transnacionales y de la maternidad a distancia, sino que conlleva la aparición de un fenómeno novedoso y relativamente reciente, como es la conformación de las denominadas cadenas globales de cuidado. En el caso español se presentan nítidamente los factores requeridos para la conformación de estas cadenas: la incorporación de las mujeres a la educación y al mercado de trabajo de las últimas décadas dio lugar a la ampliación de la demanda para trabajos de cuidado – que incluyen cuidado de niños, ancianos, discapacitados y también las tareas domésticas requeridas para el mantenimiento cotidiano de la vida y la salud –que no es abastecida por la mano de obra local.

Entre las mujeres que emprenden el movimiento migratorio dejando a sus hijos pequeños en el país de origen, la motivación laboral se hace más que evidente en su extraordinaria participación en el mercado de trabajo. Entre las madres a larga distancia, el 97% de las bolivianas, el 89% de las colombianas y alrededor del 86% de las argentinas y ecuatorianas son económicamente activas. Se comprueba la fuerza con que el género y el origen condicionan las modalidades de inserción ocupacional, a tal punto que, independientemente de su maternidad y con la única excepción de las argentinas, las mujeres tienen como principal destino laboral las ocupaciones de cuidado, situación que es extremadamente notoria entre las originarias de Bolivia.

Cuando se explora el efecto de tener o no hijos que viven alejados de sus madres, en el país de origen, las diferencias que surgen son notables, confirmando la importante presencia de las cadenas globales de cuidado. Los resultados aquí presentados estimulan una serie de interrogantes sobre el ejercicio de la maternidad y paternidad a la distancia que darán lugar a futuras líneas de investigación. El primer interrogante se refiere a los factores demográficos, sociales y económicos asociados con este fenómeno. El segundo alude a la materialización de los vínculos de familias transnacionales a través del envío de remesas. Por último, interesa conocer las formas que asume el mantenimiento de vínculos afectivos y sociales en las familias divididas por la migración. Asimismo, los hallazgos del presente trabajo plantean otros interrogantes sobre la situación a futuro de estos colectivos en el marco de la actual crisis económica que presenta la sociedad española. Su inserción segmentada en el mercado de trabajo –los varones principalmente en la construcción (sector en franca recesión) y ellas en los servicios personales (dependiente del poder adquisitivo de las familias)- pone en duda la posibilidad de estos inmigrantes de continuar enviando remesas de manera regular, más si se tiene en cuenta que sufren con mayor intensidad la desocupación<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> De acuerdo a la Encuesta de Población Activa correspondiente al último cuatrimestre de 2009, la tasa de paro entre los inmigrantes ascendía a 29.7% mientras que la de los nativos era del 16.8% ([www.ine.es](http://www.ine.es) 15 de febrero 2010)

Quienes padecen la situación de mayor inestabilidad son los bolivianos. Por un lado, son quienes en mayor proporción han visto divididas sus familias de procreación a consecuencia de la migración y son muchos los que tienen hijos pequeños residiendo en Bolivia. Debido a su situación documentaria y económica parecen ser quienes tienen las menores posibilidades de poder reunificar a sus familias, al menos en un futuro cercano. En contraste, los argentinos, parecen estar provistos de mayores recursos para “aguantar el chubasco”. Su mayor acceso a la ciudadanía europea y regularidad migratoria los pone en ventaja para adherirse a los seguros de desempleo. Asimismo, a nivel familiar seguramente tienen menos presiones para enviar remesas ya que una alta proporción reside con su familia de procreación en España. Ante esta situación de crisis hay que tener presente que para una gran cantidad de inmigrantes sudamericanos los significativos esfuerzos invertidos en el proceso migratorio seguramente harán de la alternativa de retorno una última opción.

En síntesis, si la pregunta sobre la situación y los destinos a futuro de los que “son dejados atrás” es trascendente cuando se plantea en contextos de una migración viable, cobra aún más relevancia en situaciones críticas como la actual.

## Referencias Bibliográficas

Cerrutti, M. y Maguid A. (2010) “Familia, género y migración internacional: El caso de los sudamericanos en España” trabajo presentado en la reunión del grupo de investigación del GEPS, La Encuesta Nacional de Inmigrantes: Explotación con Perspectivas Comparativas Nacionales e Internacionales. Universidad Complutense de Madrid del 4 al 6 de marzo.

Amuedo-Dorantes, C., Georges, A. y Pozo, S. (2008), *Migration, Remittances and Children's Schooling in Haiti*. IZA Discussion Paper No. 3657

Benencia, R. (2009), “Migrantes bolivianos en la periferia de las ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo” en S. Novick (comp.), *Las migraciones en América Latina. Políticas culturales y estrategias*. Catálogos-CLACSO, Buenos Aires.

Borraz, F., Pozo, S. y Rossi, M. (2008), “And What About the Family Back Home? International Migration and Happiness” dECON Working Paper No. 03/08. Universidad de la Republica, Uruguay.

CEPAL (2001). *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*. Alfaomega. Santiago de Chile.

Cerrutti, M. y Gaudio M. (en prensa). “Gender differences between Mexican migration to the United States and Paraguayan migration to Argentina” en K.M. Donato, J. Hiskey, J. Durand y D.S. Massey (eds.) *The ANNALS of the American Academy of Social and Political Science*. Número Especial: Continental Divides: International Migration in the Americas.

Cerrutti, M y Binstock, G. 2009. *Familias Latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Serie Políticas Sociales Num. 147. CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile.

Cerrutti, M. (2009) *Gender and Intra-regional regional migration in South America* . United Nations Development Programme, Human Development Research Papers 2009/12.

\_\_\_\_\_ (2009) *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población, Secretaría del Interior, Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población, Número 02.

Cox, A. y Ureta M. (2003) “International Migration, Remittances, and Schooling: Evidence from El Salvador”, NBER Working Paper 9766.

Domingo, A. (2002), “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea” en Actas 3º Congreso Inmigración en España, Vol. 1, Granada.

\_\_\_\_\_ (2003) “Reinventando España. Migración Internacional estrenando el siglo XXI”. *Papers de Demografia* No 219. Centre d’ Estudis Demogràfics.

\_\_\_\_\_ (2005), “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”, *Papers de Demografia*, 264. Centre d’ Estudis Demogràfics.

Ehrenreich, B. y Russell Hochschild A. (2004) *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Henry Holt and Company LLC, New York

Herrera, G. 2005 “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, in Herrera, G., Carrillo, M. C. y Torres, A. (Eds.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Flacso, Quito.

Herrera Mosquera, G. 2008 “Mujeres ecuatorianas en el trabajo domestico en España. Practicas y representaciones de exclusión e inclusión” en S. Novik (Ed.) *Las Migraciones en America Latina. Políticas, Culturas y Estrategias*. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.

Hinojosa Gordonava, A.R. 2008 “España en el itinerario de Bolivia. Migración Transnacional, Genero y Familia en Cochabamba” en Marta Novik (Ed.) *Las Migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias*. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.

Hinojosa Gordonava, A. (2009). Buscando la vida: Familias bolivianas transnacionales en España. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz.

Hondagneu-Sotelo, P. and Ávila E.. 1997. “I’m here, but I’m there: The Meanings of Latina Transitional Motherhood.” *Gender and Society*, 11, N° 5.

Hondagneu-Sotelo, P. 1992. “Overcoming Patriarchal Constraints: The Reconstruction of Gender relations Among Mexican Immigrant Women and Men.” *Gender and Society*, 6.

\_\_\_\_\_. 1994. *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Migration*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press.

INSTRAW. 2007. *Género y remesas . Migración Colombiana del AMCO a España*. Nuevas Ediciones: Colombia.

Izquierdo Escribano, López de Lera y Martínez Buján (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, vol.2, Granada.

Kandel, W. (2003). The Impact of U.S. Migration on Mexican Children's Educational Attainment. Education, Family and Population Dynamics. R. M. M. Cosío, M. Pilon and A. Quesnel. Paris, CICRED: 305-328.

Maguid, A. y Bruno, S. (2009) “Mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Ponencia presentada a las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.

Maguid, A. y Martínez, R. (2010) “Patrones emergentes de la emigración de sudamericanos. El caso de los argentinos en Estados Unidos y en España”. *Revista Estudios Migratorios latinoamericanos*, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires, en prensa.

Martínez Pizarro J. (2003): *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Serie Población y Desarrollo 44. CEPAL/CELADE/FNUAP.

Orozco, A. (2007) *Cadenas Globales de Cuidado*, UN-Instraw, Documento de trabajo No.2,

Orozco, A. (2009) *Miradas Globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿qué está ocurriendo?* UN-Instraw, Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de trabajo No. 5

Pellegrino, A. (2003) *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Serie Población y Desarrollo 35. CEPAL/CELADE. Santiago de Chile.

Reher, D. y Requena, M. (2009) “Introducción: el impacto de la inmigración en la sociedad española” en D. Reher y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Reher, D.; Requena, M. y Rosero-Bixby, L. (2009) “Ecuatorianos en España” en D. Reher y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Requena, M. y Reher, D. (2009) “ La reciente experiencia inmigratoria en España en D. Reher y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Rico, N. (2009) “Desarrollo y remesas en femenino”, en *Miradas diversas. Sobre migración femenina, remesas y (co) desarrollo en América Latina*. FUNDESCAN (Fundación Canaria para el Desarrollo Social). Las Palmas de Gran Canaria. España, 2009.

Sanz Gimeno A. y Sánchez Rodríguez, M.I. (2009) “Los otros inmigrantes andinos: los colectivos boliviano y peruano” en D. Reher y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Solé, Carlota y Parella, Sonia (2005) “Discursos sobre la Maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en *Mobilités au féminin*, Tánger 15-19 de noviembre 2005.

Sassen, S. (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de Sueños-Mapas. Madrid

Solé, C. y Parella, S. (2005), “Discursos sobre la “maternidad transnacional” de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en *Mobilités au féminin*, Tánger 15-19 de noviembre.

Zimmerman, M.; Litt, J. y Bose, C. (2006) *Global dimensions of Gender and Care Work*. Stanford University Press, Stanford.